

## COLOMBIA

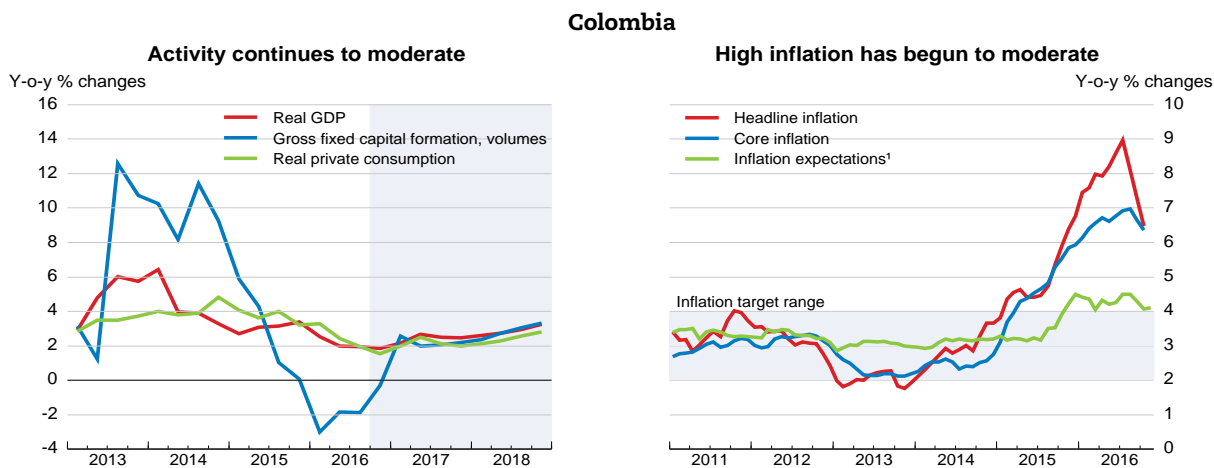
Se prevé que el crecimiento se recupere en 2017 y 2018, sustentado por la expansión de la demanda exterior y la recuperación de la agricultura tras la finalización del fenómeno de El Niño. El déficit por cuenta corriente se mantiene elevado, pero se prevé que continuará disminuyendo gradualmente cuando la acusada depreciación del peso frene las importaciones y estimule las exportaciones no tradicionales. La desigualdad sigue elevada, pese al ligero descenso del desempleo.

La inflación continúa alta pero está disminuyendo a medida que los efectos de factores temporales, como la depreciación y el aumento de los precios agrícolas por razones meteorológicas, se van desvaneciendo. El Banco Central subió las tasas de interés en la primera parte del año, logrando contener las expectativas de inflación. La política monetaria podría relajarse de manera gradual a medida que la inflación continúe retrocediendo. La aprobación de la ley de consorcios financieros puede contribuir a reducir los riesgos. Las reformas estructurales en educación, sanidad e infraestructuras, así como la reducción de la economía informal mediante reformas en los costes laborales no salariales, deberían dar lugar a un crecimiento más inclusivo y con una base más amplia.

Para preservar la credibilidad, la consolidación fiscal debe proseguir, de conformidad con la regla fiscal. La desaceleración económica y la caída de los precios del petróleo han recortado los ingresos, mientras que la depreciación del peso ha impulsado al alza el gasto en intereses y la deuda. A medio plazo, se prevé que los ingresos descenderán de nuevo cuando expiren los impuestos temporales. El Gobierno respondió recortando el gasto público y enviando al Congreso una amplia reforma tributaria. Aprobar ésta reforma es crucial para elevar los ingresos tributarios, impulsar el crecimiento y abordar los retos sociales.

### El crecimiento sigue moderándose

El crecimiento ha seguido moderándose como consecuencia del retroceso del consumo privado, por la ralentización del aumento de los ingresos reales y el crédito, el descenso del gasto público y la caída de la inversión privada a raíz de la contracción de la minería y la debilidad de la construcción. La alta desigualdad de los ingresos y la elevada tasa de informalidad de la economía continúan siendo grandes retos sociales y económicos, pese a los recientes avances en la reducción de la pobreza.



1. Las expectativas de inflación se refieren a la inflación a 12 meses.

Fuente: Base de datos STEP100 de la OCDE; Banco Central de Colombia.

Colombia: **Demanda, producción y precios**

	2013	2014	2015	2016	2017	2018
	Current prices COP trillion	Percentage changes, volume (2005 prices)				
<b>GDP at market prices</b>	710.5	4.4	3.1	2.1	2.5	2.9
Private consumption	432.2	4.1	3.7	2.3	2.2	2.5
Government consumption	123.8	4.8	2.8	1.6	1.5	1.5
Gross fixed capital formation	172.3	9.8	2.8	-1.8	2.2	2.9
Final domestic demand	728.3	5.6	3.3	1.2	2.1	2.4
Stockbuilding <sup>1</sup>	0.4	0.5	0.0	-0.1	0.0	0.0
Total domestic demand	728.6	6.1	3.3	1.1	2.1	2.4
Exports of goods and services	124.8	-1.3	-0.7	3.5	3.0	6.0
Imports of goods and services	143.0	7.8	3.9	-3.0	0.2	2.8
Net exports <sup>1</sup>	-18.1	-1.8	-0.9	1.2	0.4	0.2
<i>Memorandum items</i>						
GDP deflator	–	2.1	2.6	5.2	3.6	3.6
Consumer price index	–	2.9	5.0	7.5	3.8	3.3
Private consumption deflator	–	3.5	5.8	7.3	4.0	3.7
Unemployment rate	–	9.1	8.9	9.2	9.2	9.0
Current account balance <sup>2</sup>	–	-5.2	-6.4	-4.8	-4.2	-3.5

1. Contributions to changes in real GDP, actual amount in the first column.

2. As a percentage of GDP.

Source: OECD Economic Outlook 100 database.

### En líneas generales, las políticas macroeconómicas son adecuadas

Las subidas de las tasas de interés por el Banco Central han contribuido a contener las expectativas inflacionarias a mediano plazo y han enfriado el crecimiento del crédito y del consumo. Este enfoque prudencial es bienvenido, pero a medida que la inflación continúe retrocediendo la política monetaria debería empezar a relajarse gradualmente. El sistema financiero es sólido. La aprobación de la ley de consorcios financieros mejorará la gestión de los riesgos.

El descenso de los ingresos del petróleo exige ajustes fiscales estructurales. No obstante, la consolidación debería producirse de forma gradual para mitigar el impacto social y evitar riesgos para el crecimiento. Es preciso proteger la inversión pública, ya que las necesidades de infraestructuras son elevadas y hay que reforzar la calidad de la educación a fin de que el crecimiento sea más inclusivo y los trabajadores más productivos. A mediano plazo, es preciso que la reforma tributaria que actualmente está ante el Congreso sea aprobada para incrementar los ingresos tributarios, con objeto de satisfacer las necesidades de gasto social y económico y disminuir las vulnerabilidades fiscales relacionadas con el petróleo.

### Reactivar el crecimiento inclusivo

La reactivación de un crecimiento económico más inclusivo resulta esencial para promover el progreso social. A mediano plazo, ello dependerá de reformas estructurales que incrementen la productividad, que continúa siendo baja y estancada, y fomenten la reasignación de factores a actividades más eficientes. Las reformas estructurales han de tener por objeto disminuir la informalidad, aumentar los ingresos fiscales, promover la inclusión financiera e impulsar la inversión pública. Una mejor implementación de las leyes laborales, la reducción de los costes laborales no salariales y la simplificación de los procedimientos de registro de empresas reducirían la informalidad y extenderían la cobertura de las prestaciones sociales. Asimismo, la expansión del uso y acceso a programas activos del mercado de trabajo, la educación de la primera infancia y una asistencia más completa a ancianos y discapacitados permitirían también la incorporación de más mujeres al mercado de trabajo y lograrían un crecimiento más inclusivo.

**Se prevé un repunte del crecimiento, pero los riesgos exteriores persisten**

Se prevé que el crecimiento se incremente hasta un 2,5% en 2017 y un 2,9% en 2018, sustentado por la expansión de la demanda exterior y la recuperación de la producción agrícola tras la finalización del fenómeno de El Niño. Sin embargo, un nuevo ajuste fiscal frenará la demanda interna. Se prevé que la inversión se recupere cuando los proyectos de infraestructuras tecnológicas de cuarta generación entren en fase de construcción. El acuerdo de paz con las FARC coadyuvará a la recuperación, porque probablemente favorecerán la confianza y la inversión. Se espera que la inflación caiga hasta el objetivo fijado para 2018, a medida que se disipen los efectos de la depreciación pasada, se recupere la producción agrícola y se amplíe la capacidad ociosa de la economía.

El difícil entorno exterior podría afectar a la recuperación. Es posible que el crecimiento de los mercados de exportación sea menor al proyectado. Las incertidumbres en torno a la normalización de la política monetaria estadounidense o los posibles acontecimientos desfavorables en otras economías emergentes, como China y Brasil, podrían intensificar la volatilidad financiera mundial y agravar el riesgo de un parón súbito de las entradas de capital. Un acceso más restrictivo al financiamiento u otros obstáculos podrían demorar los proyectos de inversión público-privada. Sin embargo, el final del conflicto armado también podría generar acontecimientos favorables, que podrían impulsar la inversión y el crecimiento más de lo previsto.